

III PARTE

**Los años en blanco del asociacionismo hispano – soviético: las relaciones
España – URSS durante la dictadura franquista**

Tras un periodo floreciente en el ámbito del desarrollo de intercambios culturales entre España y la URSS, en el que participaron activamente los Amigos de la Unión Soviética, la II República quedó atrás como el rastro de un sueño. Le sucedió una etapa diametralmente diferente. La dictadura franquista supuso una ruptura con las libertades democráticas, sin las cuales era imposible la existencia de asociaciones relacionadas con un país considerado por el gobierno culpable de muchos de los males de España, entre ellos, incluso del estallido de la guerra civil.

La Unión Soviética tuvo una mala propaganda en el régimen franquista. A su vez, era considerada el sustento de los grupos de resistencia comunistas en el interior del país. Todo cuanto procedía de la URSS causaba recelos, los contactos, que, con todo, existieron en la etapa final de la dictadura a pesar de la ausencia relaciones diplomáticas fueron cautelosos y enfocados primordialmente a fomentar el comercio.

A través de estas páginas nos adentraremos en los principios de base de la dictadura para entender qué sucedió con los Amigos de la Unión Soviética y obtener de muestras literarias los parámetros consentidos por el régimen en la configuración de la imagen de un país alejado, sobre el que pesó una nebulosa conformada por la desmitificación. Del mismo modo, se analizarán cuestiones políticas como la repatriación y aspectos económicos y culturales que ponen en la palestra la complejidad de las relaciones entre ambos países durante el franquismo.*

* La base para la elaboración de este capítulo es por un lado la propaganda de la dictadura franquista con respecto a la Unión Soviética, y por otro, la base documental del Ministerio de Asuntos Exteriores tanto de su Sección de Relaciones Culturales como de la Sección de Relaciones Exteriores, en donde se apuntan los contactos entre ambos países. Así como la prensa del Movimiento y la comunista, creadoras de opinión, cuyas interpretaciones sobre los hechos diferían abiertamente. No obstante, sólo unos pocos privilegiados tienen acceso a la Fundación Francisco Franco y pueden transmitir la visión más personal del general y, en el tema que nos ocupa, sus opiniones en relación con la Unión Soviética en diversas esferas. Estas cuestiones relevantes de estudio quedan denegadas para una gran mayoría, de tal manera que parece que la democracia no hubiera llegado a dicha Fundación. La historiografía cuenta con la aportación de Luis Suárez Fernández sobre las relaciones hispano - soviéticas durante el franquismo, que tiene como base documental la hallada en la Fundación anteriormente aludida. En el Ministerio de Asuntos Exteriores puede documentarse los contactos también desde un prisma oficial pero no personal, por lo tanto, lo que en 1987 pudiera sorprender en lo que respecta a documentación ha estado en fichas y catálogos que están a disposición de los investigadores.